

El mundo infantil o ingenuista de Cristina Navarro en Galería Tretze

Por ENRIQUE LUIS FOSAR Y MUÑOZ

VALENCIA-FRUTS

Domingo, 27 de marzo de 1977

CRISTINA NAVARRO.—Expone en la Galería Tretze, de la calle San Cristóbal, 10. Con un catálogo exquisitamente cuidado, la obra personalísima de la Navarro está llena de ternura, humanidad, idealismo y calidades que dentro de la humildad plástica empleada denotan un camino seguro. Una obra sin trampa ni cartón, que puede gustar o no, pero que en todo caso es muy sincera. Realismo e ingenuismo y, en definitiva, pintura muy trabajada y sentida.

Por ALFREDO OLTRA



La Sala Tretze nos presenta una interesante y simpática exposición de la pintora ceutí Cristina Navarro, en donde nos muestra una serie de lienzos del más puro estilo ingenuista pa-

ra unos, infantil para otros, pero para todos pintura con un trasfondo humano sentimental y artístico.

Llamémosla pintura naïf y primitiva, pero pintura al fin y al cabo.

El mensaje que Cristina, por medio de sus múltiples representaciones plásticas nos dice, es el de marginación de la mujer en sus múltiples quehaceres cotidianos.

Cristina Navarro en su obra nos presenta ese espíritu libre, consciente de su quehacer, pleno de entusiasmo y sencillo por el que nos hace interesar (en su mensaje) una técnica que denota la delicadeza de una mano femenina.

Lápices, rotuladores, tintas y gouaches son utilizados por la artista indiscriminadamente para formar sus cuadros múltiples en perfecta coherencia de composición, perspectiva y colorido.

Cristina Navarro nos ofrece con sus sencillos trazos una perfección en el dibujo, donde la figura es fiel exponente de esa sencillez de espíritu que le anima.

Una pintura para todos, digna de admirarse por aquellos que no siendo coleccionistas son amantes del arte, aunque alguien los tache de «mirones de turno» de una forma injusta e imprecisa.

Yo creo que la pintura no se admira, sino que se admira; en ello no hay clases sociales, pues tanto el humilde trabajador como el acaudalado coleccionista, siente «su algo» delante de un cuadro, ya que todas, las representaciones plásticas tienen su propio mensaje.

LAS PROVINCIAS

Miércoles, 30 de marzo de 1977

Por EDUARDO L.-CHAVARRI ANDUJAR

♦ DOS PINTORAS, DOS POS: CRISTINA NAVARRO

Cristina Navarro (Tretze) es una pintora-pintora; sabe lo que quiere y cómo lo quiere y de ningún modo se le puede aplicar el escándalo naïf; sus «inventos», sus «causas», esas estampas ciudadanas, esos inefables grupos familiares, las ventanas, todo está lleno de pequeñas indicaciones, inequívocas, que el visitante de talante ingenuo y limpio «si no sois como niños...») capta y saborea en una exposición que brinda grabados de precisa y poética factura y una excelente serigrafía que bien pudiera representar el modo de hacer de una pintora que con el lápiz de color, rotuladores, etc., consigue un mundo imaginativo en el que no falta el humor y que exhibe una técnica excelente que se hurta en ocasiones para recordar ese ingenuismo trascendente, en el que hay connotaciones críticas, evocación y guiño cómplice a un espectador que entra en seguida en el juego y lo secunda con fruición y simpatía.

LEVANTE — 13

Viernes, 8 de abril de 1977

Cristina Navarro, en Tretze

No es lo mismo «naïf» que infantil. El ingenuismo está tan lejos del infantilismo como un polo del otro, ya que la perspicacia de infancia y simplicidad de madurez constituyen dos mundos diametralmente opuestos.

Todo esto nos lo esclarece muy bien el agudo y perspicaz crítico Alfredo Oltra, al hablarnos de Cristina Navarro, cuya obra constituye un verdadero mundo infantil plena y conscientemente asumido, porque cada cual es libre para escoger el tipo de representaciones y repertorio de imágenes que le es afín, así como la técnica que debe ser utilizada.

Maestría, gracia, fuerza expresiva y belleza son algunos de los componentes de esta obra, que tiene, efectivamente, como su presentador señala, un poco de Klée, algo de Mondrian y un aliento de Juan Miró.

En definitiva, la «muestra» de esta artista, nacida en Ceuta y formada en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia y de San Fernando de Madrid, constituye un conjunto significativo de muy concretos puntos de vista y expresados en un lenguaje pictórico tanto más válido cuanto más personal. Y, por supuesto, personalísimo.

Carlos SENTI

Valencia

JOSE GARNERIA

CRISTINA NAVARRO

Sala Tretze

Los recuerdos de un mundo infantil en el que todo, o casi todo, es bello resultan ser la temática utilizada por esta joven artista. Son pinturas, "collages", en los que la faceta poética tiene bastante que ver, en donde la compartimentación de un mismo cuadro en diversas secuencias, como si quisiera representar el hilo ofrecido por el desarrollo de un cuento, sea tal vez lo que más se repite. Pueblos, personas, paisajes, grupos... un algo íntimo encerrado en todo lo representado, logrando convertirlo en algo íntimo e incluso primitivo.



Si la técnica es importante para toda obra que se realice, en el caso de Cristina Navarro, también lo es. Ella lo vuelve todo más sencillo, lo simplifica hasta poder ofrecer aquello que tan sólo ella logra entender a la perfección; lo contrario sería entregar lo más íntimo de su alma, de sus ideas, a aquel espectador que disfruta ante esa obra joven, atractiva y profundamente sincera. J.G.